

JUAN ÁNGEL LUPAC

Cardo y
Huelva

JUAN ÁNGEL LUPAC

Cardo y Huella



Derechos de copia: Juan Angel lupac
Copyright: Juan Angel lupac
Calle 10 N° 2471
B1923AWQ Berisso
Provincia de Buenos Aires - República Argentina

Hecho el depósito que previene la ley 11.723
LIBRO DE EDICION ARGENTINA
Primera edición
48 Páginas

Lupac, Juan Angel

Cardo y huella. - 1a ed. - Buenos Aires : el autor, 2009
48 p. ; 21x15 cm.

ISBN 978-987-05-6756-1

1. Poesía Argentina. I. Título
CDD A861

Fecha de catalogación: 23/06/2009

Derechos exclusivos de edición. Esta obra no puede ser reproducida en parte o totalmente, memorizada en sistemas de archivos o transmitida en cualquier forma o medio electrónico, mecánico, fotocopiado o cualquier otro medio existente o a crearse, sin previa autorización del editor.

Esta primera edición de 1000 ejemplares se terminó de imprimir en el mes de agosto de 2009 en Imprenta Berlgraf. Calle 9 N° 4401 teléfono 0221 461 6487
B1923AVE Berisso Provincia de Buenos Aires
República Argentina

EN LA TRANQUERA...

Es un auténtico motivo de orgullo, tener la posibilidad de acompañar, como Intendente de Berisso, la presentación de la valiosa obra artística de Juan Ángel Lupac, incansable trabajador de la cultura y querido amigo.

No soy autoridad en la materia como para referirme a la poesía de Juan en términos literarios, pero sí me considero con derecho a compartir la profunda emoción que sentí al disfrutar cada verso compendiado en este libro, porque refleja contundentemente el amor por su tierra y su pueblo, valores que heredó de su padre y supo transmitirles a sus hijos.

En estas páginas, Juan rinde homenaje a símbolos de nuestras raíces culturales argentinas como el gaucho, el caballo, la guitarra o nuestras Islas Malvinas, pero también encuentra espacio para la nostalgia y reivindicación de la historia de su “patria chica”, cantándole a los frigoríficos, los inmigrantes, el barrio Villa Paula o la “Calesita de Mimito”

Sin lugar a dudas, en el Poemario “Cardo y Huella”, Lupac sintetiza su compromiso en la defensa de la identidad nacional y popular con la misma humildad y sensibilidad con la que se desempeña en lo institucional como Presidente de nuestro Fortín Gaucho Berissense y en lo cultural como cantor surero, poeta y conductor de un ya histórico ciclo radial.

Bienvenido sea este digno libro, que consolida el patrimonio cultural local y se suma a la rica producción literaria berissense.

Gracias Juan, por todo lo que hacés por la cultura, por la identidad, por Berisso y por nuestra gente.



Enrique SLEZACK

Intendente Municipal

A quien siempre está a mi lado: Celma

*“La espuma adorna los ríos,
al cielo nubes lozanas
y se enjoran las mañanas
con las perlas del rocío.
El monte quiebra su hastío
Cuando arrulla la torcaz,
La noche se alegra más
con una luna encendida
y el poeta adorna la vida
y el alma de los demás.”*

José Curbelo
Payador Uruguayo

PRÓLOGO

Jorge Luis Borges afirma que: “Argentina y Uruguay, son los únicos países de América que poseen literatura vernácula. Cuchillas, llanuras, paisaje urbano, las guerras de la Independencia, con el Imperio Brasileiro y las anárquicas, generaron que la cultura civil se compenetrara del gauchaje”.

Extensas y profundas son las páginas seculares de temas transformados en arquetípicos. Juan Ángel Lupac elabora experimentadamente en su abarcativo poemario “Cardo y huella”, la guitarra, las tropillas de un pelo, caballos y jinetes famosos, desfiles con las mejores galas y variadas motivaciones, Berisso y Villa Paula en cánticos y personajes, las ruinas del frigorífico Armour, el gaucho Juan Manuel de Rosas, la guerra por las Islas Malvinas y sus protagonistas, “Mimito” Di Franco y su calesita, conformando un sólido “Grito Pampa”.

Una maciza contribución, a la mítica realidad, de la Capital Bonaerense de los Inmigrantes.

Horacio Alberto Urbañski

APARCERA DE CAMINOS

Gracias guitarra armoniosa
por acompañar mis trinos;
 aparcera de caminos,
genuina, noble y hermosa.
Gracias por ser sentenciosa
 en honor a la verdad,
por cantarle a la lealtad
de los pueblos en su hora;
por ser bandera sonora,
 pregón de la libertad.

Gracias guitarra por darme
 el humo de los fogones;
por llevarme hasta los peones
y con sus penas mezclarme.
Gracias por enfrentarme
 al público soberano
con tu bordonear paisano,
donde mis décimas tallan,
logro aplausos que estallan
 en el vuelo de las manos.

Con vos le canto al obrero,
 a su sueño, su esperanza.
Con vos le canto a la lanza
que vibró en los entreveros.
Canto al viejo chacarero,
 aquel del trabajo duro;
con un sentimiento puro,
 con infinito cariño,
también le canto a los niños
que son hombres del futuro.

Guitarra dame fulgores
de auroras rojas tempranas
y el sonar de las campanas
anunciando los albores.

Dame sueños payadores
que ardan como una braza,
ya que en tus cuerdas se enlaza
las glorias de mi Nación,
en bien de la tradición
y en el nombre de la raza.

UNA TROPILLA DE BAYOS

*A la tropilla de bayos de José E. Ameghino,
criollo, de la Ensenada de Barragán*

Una tropilla de bayos
pasó por frente del rancho;
pintó un paisaje distinto
bajo ese cielo tan ancho.

La madrina dio un relincho,
cual alarido que aterra,
mientras golpeaban los cascotes
haciendo temblar la tierra.

¡Lo vieran al tropillero
con que orgullo la miraba!
porque es fruto de su trabajo
esa tropilla entablada.

Crines que el aire cruzaban
hiriendo a tajos al viento,
lujos que se dan los potros
de trote corto y largo aliento.

Una tropilla de bayos,
marchando tras un cencerro;
tiempo de gauchos que vuelve
con ansias de Cruz y Fierro.

EL SIETE SACOS

Ayer lo vi caminar,
como hace un tiempo, sin rumbo.
A veces dando unos tumbos,
o encorvado en el andar;
ojos claros que al mirar,
parece, no vieran nada,
porque nubla su mirada
la cerrazón de su mente
y trasnocha indiferente
desollando madrugadas.

El Siete Sacos lo llaman,
los gurises de Berisso,
porque cobijarse quiso
de quienes lo despreciaban;
algunos lo insultaban
al verlo así, destruido,
su figura sin olvido,
blanqueada por una escarcha,
solo detiene su marcha
pa' alzar un pucho encendido.

Sin luceros, sin un guía,
linyera quo no molesta,
en algún umbral se acuesta
a esperar el nuevo día.
Solo su andar, su agonía,
solo el alma y su osamenta
soportando a quien comenta
su locura como en broma,
cruzando por puente Roma
con soles o con tormenta.

Alguna vez la alborada
lo sorprenderá sin vida
y su barba encanecida
tendrá resabios de helada.

En aquella madrugada
todo Berisso y su gente
al no verlo por el puente,
por la rotonda o el bar,
en silencio han de llorar
¡Por no tenerlo presente!...

MI ADIOS A UN GIGANTE

Al ex-frigorífico Armour.

Puntal de Berisso.

Ya no queda piedra sobre piedra,
el viejo coloso derrumbóse inerte;
un poco al progreso, un poco el destino
molieron su base llamando a la muerte.

Yo lo he visto una tarde, agonizante,
llevaban camiones sus tristes despojos;
un coro lejano rugió en maquinarias,
lloraron fantasmas delante mis ojos.

De pronto el pasado se volvió presente
llegaron tranvías repletos de obreros,
saludando al día aullaron sirenas,
llenaban bodegas barcos extranjeros.

Hacia su costado fue creciendo un pueblo
en huelgas y luchas por trabajo y leyes,
mientras chimeneas humeaban el cielo,
clamaba justicia don Cipriano Reyes.

Y ya no queda piedra sobre piedra,
se ahogó en el río la sombra del gigante.
¡Entre sus paredes soñaron Berisso
las manos callosas de los inmigrantes!

HIMNO A BERISSO

¡Levántate Berisso y anda!...
aún están las calles de adoquines,
por donde cruzaban tranvías febriles,
abrigando obreros cada madrugada.

¡Levántate Berisso y anda!...
por veredas de sol y montes de talas.
Al viento del río abríle las alas,
inunda tus venas con la savia nueva.

Levántate Berisso immaculado...
aún están las manos y el ahínco;
como aquel octubre del cuarenta y cinco,
cambiemos la historia dando cara al cielo.

Levántate Berisso, que ya no están solos
los muelles del puerto, soñando bonanzas.
¡Que canten sirenas, mi crisol de razas,
vienen inmigrantes detrás del olvido!

DESFILE

*Al desfile tradicionalista efectuado el 21 de noviembre de 1982
en adhesión al Centenario de la Ciudad de La Plata.*

En el mes de la Tradición,
La Plata cumplió cien años
y por ese cumpleaños
brindó toda la Nación.
Yo templando la emoción
al compás de mi cordaje,
voy a dejar mi mensaje
a esos gauchos legendarios,
que honrando al centenario
se juntaron en un viaje.

De la provincia llegaron,
paisanos pa' la patriada
y en los pagos de Ensenada
toda la noche acamparon;
al otro día ensillaron
y sin perder un momento
como en un épico cuento,
marcharon haciendo punta,
y con los bueyes en yunta
se le abrió un tajo al cemento.

Al cruzar las diagonales
la gente de los balcones,
vio chapeaos, vio facones,
la estampa de los baguales;
ponchos pampas regionales,
aperos, de maravillas,
varias lujosas tropillas

marchando tras los cencerros
y el alma de Martín Fierro
vibrando en cada golilla.

La caravana viviente
cruzó la selva de asfalto,
llevando alto, muy alto
nuestra bandera imponente.
Fue como un mágico puente
uniendo en sublime beso,
todo ese encanto preso
que lo criollo derrocha,
a un sueño de Dardo Rocha
de tradición y progreso.

LA VUELTA DE ROSAS

La Patria tomó su pluma
para escribir en la historia
otra página de gloria
que a sus vivencias se suma.
El olvido sopló la bruma,
centenaria del rencor,
la Patria cobró el valor,
el olvido se hizo trizas,
al recibir las cenizas
del gaucho Restaurador.

Desde la vieja Inglaterra,
entre vaivénes y empeño,
se abrió en alas aquel sueño
de retornar a su tierra.
Los fantasmas de una guerra,
que el país no entenderá,
se esfumarán por detrás
de quien dijo ex profeso:
“¡Ni el polvo de tus huesos
esta América tendrá!”

Fanfarrias de granaderos,
encabezan el cortejo,
de aquel que vino de lejos
cumpliendo su derrotero.
Arma lanza el mazorquero,
por la Santa Federación,
el candombe y su canción
baten parches por San Telmo,
y San Benito de Palermo
reclama por su patrón.

Ya con Dorrego se abraza
y también con San Martín
y en los Andes un clarín
llama a la unión de la raza.

Se reavivan las brazas
de lo nuestro, lo sagrado,
recordando a aquel soldado
que en heroica proeza,
frenó a la escuadra francesa
en la Vuelta de Obligado.

Ilustre Gobernador...
de estas márgenes del Plata,
que la Argentina hoy rescata,
tras un siglo de dolor.
Con sentimiento y honor,
con orgullo federal
vaya este canto leal
a reposar en su loza,
por don Juan Manuel de Rosas
¡Mi Brigadier General!

CON UN GRITO PAMPA

Con un grito pampa vibrando en el pecho,
desato los rollos de la inspiración;
llegando hasta el hombre que trabaja y sueña
con las manos llenas de gracia y tesón.

Recorro un paisaje de cardo y semilla;
gimo con el viento y canto en el sol.
Lloro en las tormentas castigando al monte,
reviento en capullo como el algodón.

Mi grito es el grito de aquel postergado
que siempre esta solo, cansao de luchar;
que dobla su espalda en las sementeras
y toda su gloria es poder trabajar.

Cuidao con el grito ahogado en la noche;
cuidao que si estalla al amanecer:
Vendrán los de abajo clamando justicia;
cuidao que hasta al alba la verán arder.

DÉCIMAS AL INDIO BARES

A la memoria del payador Juan Carlos Bares

Me cuentan que el Indio Bares
desensilló en una estrella;
seguro que es la mas bella
que reina en esos altares.

Allí improvisa cantares
y los trenza a su encordada,
que es su novia, su amada,
la que cuida con recelo
porque sabe que en el cielo
lo esperan pa' una payada.

Dicen que Bares ha muerto,
yo digo: Son falsedades,
cual los mitos con edades
o espejismo en el desierto.

Me lo imagino despierto,
siempre listo pa' un apronte.
Y allí donde llora el monte
la ausencia de su cantor,
renacerá en una flor
aromando el horizonte

la voz que siempre llegaba,
por la radio, hasta los ranchos;
bajo de estos cielos anchos
no podrá ser olvidada.

Verso a verso en la payada,
su nombre será tan grande,
que en la cima de los Andes

habrá de tronar su brega;
fue el canto de Santos Vega
y el grito de José Hernández.

Su sombra estará rondando
la rueda de los fogones,
donde ardan las canciones
a la Patria recordando.
Allí donde este templando
su guitarra algún cantor;
donde se escuche el rumor
de una milonga uruguaya,
vendrá de una a otra playa:
El alma del payador.

A GATO Y MANCHA

*A 73 años de la culminación del raid que unió Buenos Aires con Washington
(1925-1998)*

Cruzando por los esteros
y desandando las sendas,
van con rumbo a la leyenda
dos criollos y un extranjero.
Homenajearlos yo quiero
con sentimiento paisano,
desde este suelo pampeano
donde iniciaron la marcha,
los evoco “Gato” y “Mancha”
bajo el sol americano.

Ya desatan las distancias
sus gigantescos rollos
y son dos caballos criollos
los que avanzan con ansias.
De fina y noble prestancia,
pues son hijos de estas pampas,
van paseando sus estampas
por bellos paisajes playos
y el desierto Matacaballos
no los vence con sus trampas.

Las Américas ven su hazaña
de esa heroica aventura,
por las inmensas llanuras,
ríos, bosques y montañas;
las selvas tejen marañas
en telares patriarcanos;
por el suelo boliviano
salvan etapas muy malas

Sobre el lomo del bagual
vas escribiendo una historia
imborrable en la memoria
de los que vieron montar
al hombre que al jinetear
de nuestra raza ya es gloria.

9 de febrero de 1983

CANTO A BERISSO

*Tercer Premio Concurso "Himno a Berisso"
otorgado por el Honorable Concejo Deliberante
(año 1991)*

Entre sombras de talas y sauces llorones
recorro un paisaje de adoquín y chapa,
por las cuatro bocas, saludando al monte,
remonto tu río que al cielo se escapa.

Y regreso al puerto, me abrazan los muelles,
las blancas gaviotas me cruzan al vuelo
y lloro en la tarde cual triste sirena,
despidiendo al día con negro pañuelo.

Luego me embriago de pasado y luces,
y soy la balanza pesando los cueros,
"San Juan" y "San Luis", allá en los albares,
nacía Berisso con los saladeros.

Soy aire del barrio, allá en "Las catorce";
camalote del canal y el embarcadero.
Muerta sombra de los frigoríficos
que el viejo inmigrante llora sin consuelo.

Me gustan tus noches, allá en la Balandra,
sonriendo a la luna que del agua sale,
y al dulce conjuro de "Tincho" y tranvía,
te siento más mío al besar tus calles.

Entonces te canto, Berisso querido,
con coro de "Sportman" y patos silbones,
perfumando al viento con rosas, jazmines,
y suave fragancia de criollos malvones.

Te canto Berisso, mi crisol de razas,
surgido del barro a puñados de sal.
Te canto Berisso, mi cuna naciente,
donde mis abuelos descansan en paz.

SOY LA TRADICIÓN

Me presento a la reunión
y sin mezquinar halagos,
vengo de todos los pagos
y habito en cada fogón.
Yo vengo a ser el horcón
donde se apoya una raza;
soy el resero que pasa
lidiando con el vacaje
y me anido en el cordaje
de una guitarra criollaza.

Yo vengo a ser la herencia
que bravos gauchos dejaron,
lo que con lanzas ganaron
nuestra noble independencía.
Siembro en el aula docencia
cuando un maestro me evoca,
soy potro que se desboca
y sale en loca carrera;
soy la bandera señera
que el viento bendice y toca.

Soy el bordao de una china;
soy el bocaio de pabílo,
la dulzura de un estílo
y la milonga genuína.
Soy el canto que ilumina
los campos donde me aferro;
soy el sonar de un cencerro
que desde lejos nos llega,
soy alma de Santos Vega
y sentir de Martín Fierro.

Y me despido señores,
la Patria me está llamando,
con ella iré cultivando
en cada pecho mis flores.
Cuando olviden mis honores
los que ofenden mi nación,
salvarán mi condición
los que defienden mi paso;
soy de todos un pedazo
soy la gaucha tradición.

PARA CANTARTE MALVINAS

*Estrenada el 15 de mayo de 1982 en el Club Villa San Carlos de Berisso
con motivo de realizarse un festival folclórico
a beneficio del Fondo Patriótico "Malvinas Argentinas"*

Hoy quiero elevar mi canto
en vuelo de golondrinas
para ir cruzando los vientos
para cantarte Malvinas.

Un canto sin falsedades
sin trampas y sin espinas
que vibre entre tus piedras
bajo tu cielo Malvinas.

Quiero llegar hasta vos
con mis coplas peregrinas
pa' declararme tu hermano:
¡Soy argentino Malvinas!

Como no cantarte ahora
que has sido recuperada
atrás quedan los piratas
ya no serán entregadas.

San Martín nos acompaña
Belgrano nos ilumina,
Quiroga late en las venas
de los que luchan Malvinas.

Como allá, en la Reconquista,
como en la Vuelta de Obligado;
están templando coraje
nuestros heroicos soldados.

Ya nunca habrán de dejarte
tus tierras son argentinas
hoy te pueblan los ideales
de tus gauchos, Malvinas.

SOLDADO DE LAS MALVINAS

Soldado de las Malvinas,
sepultado entre las piedras;
de ese pedazo de Patria
por quien marchaste a la guerra.

Noble hermano de mi raza
sin querer fuiste guerrero;
y pesaron en tus hombros
las ansias de un pueblo entero.

Vendavales de heroísmo
a tu cuerpo sacudieron;
y aquellas nieves tan blancas
con tu sangre enrojecieron.

Cargaste armas y honores
frente al pirata invasor;
y caíste como muchos
inmolado en el valor.

Quien sabe lo que sufriste
quien sabe lo que has llorado;
ausencia de novia y madre
destino cruel de soldado.

Aquellos que de un sillón
mandan y ordenan la guerra,
son tan sordos que no escuchan
como te llora la tierra.

Niño-hombre, combatiente,
defensor de mi Argentina;
tu nombre gime en el viento
que guarda luto en Malvinas.

LA SORTIJA DE LA SUERTE

Al recuerdo de "Mimito" Di Franco

Tenía aquella esquina algo distinto,
tenía luces, alegrías y color;
giraba bajo el sol la calesita
y hasta la luna en ella se subió.

Allí montó en un caballo de madera,
en un avión multicolor también voló.
Y ese niño fue campeón por vez primera
cuando a "Mimito" la sortija le sacó.

Y pasó... que el tiempo también giró.
Y pasó... que aquel niño que era yo,
salió a ganarle a la vida su destino
y en unas vueltas la sortija no sacó.

Hoy si que tiene esa esquina algo distinto,
no están los niños, la alegría, ni el color.
Con luces de neón y un gris de asfalto,
la calesita para siempre se marchó.

Cuando el dolor clava puñales en el alma
cuando una pena me angustia el corazón,
quiero "Mimito" la sortija de la suerte
para ganarle a la vida una ilusión.

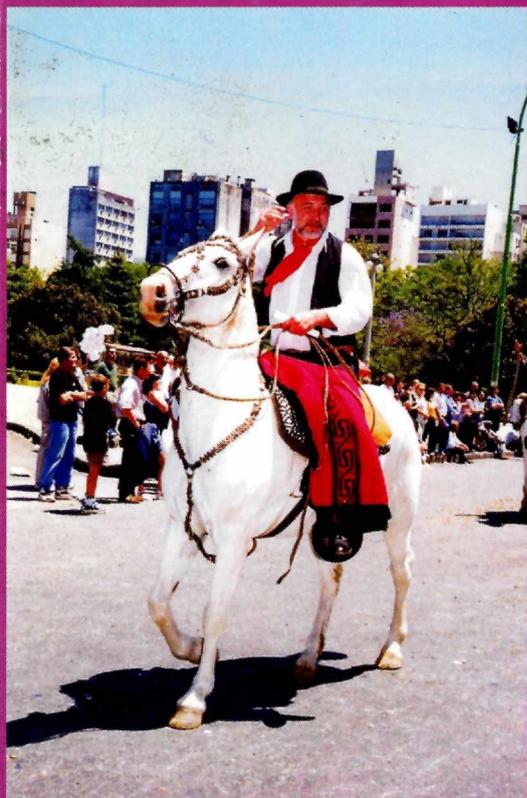
FORTINERO

Desde el mangrullo imaginario de Villa Paula, populosa barriada de la Capital Bonaerense de los Inmigrantes, Juan Ángel Lupac, un criollo bien criollo, aunque de apellido gringo, como la mayoría de los habitantes de Berisso, lanza con su mano en vuelo de siembra, sus sentidos versos, para quienes disfrutamos de la magia de la poesía.

Esa misma mano acostumbrada a acariciar a sus pingos el "Azulejo" y el "Bayo", ha tomado la pluma para dibujar versos que tienen mucho que ver con sus auténticos sentimientos tradicionalistas. El Fortín Gaucho Berissense ha descubierto, hace un tiempo ya, la actitud y la aptitud de esas manos, para hacerlo crecer como institución comprometida con el acervo de nuestras preciadas tradiciones, en un pueblo genuinamente laburante.

Saben estremecer, además, las cuerdas de su guitarra, para arrancarle melodías, con las que jerarquiza la letra de alguno de sus poemas. Ellos son sencillos, como los hombres de campo, pero profundizan en los valores de la noble gauchería. Es a ésta, precisamente, que a través de más de dieciocho años de emisiones ininterrumpidas, cada domingo, desde su famosa "Pulpería" radial, llega con información, música y comentarios, para una audiencia ávida de las legítimas cosas nuestras.

Bienvenido al pago "Cardo y huella". Un grito gaucho que ha de cautivar a los amantes de lo nativo. Un potro malonero le da a tus versos el "mari-mari" de la pampa profunda, sin alambrados de púas, que pretendan ingenuamente condenarlos al ostracismo del silencio



Carlos Cazorla